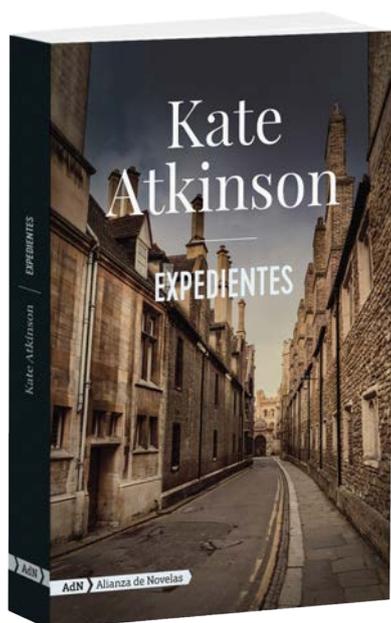




Kate Atkinson

CIELO INTERMINABLE

Tras ocho años de ausencia, llega el esperado regreso del detective Jackson Brodie



La novela que dio a conocer al legendario detective Jackson Brodie

Cambridge es asfixiante durante un verano inusualmente caluroso. Para Jackson Brodie, exinspector de policía convertido en investigador privado, el mundo consiste en una hoja de contabilidad: perdidos a la izquierda, encontrados a la derecha, y los dos nunca parecen estar equilibrados. Rodeado por la muerte, la intriga y la desgracia, y con su propia vida atormentada por una tragedia familiar, Jackson intenta resolver tres casos distintos y empieza a darse cuenta de que, a pesar de que parezcan no tener relación, todo está conectado.

21 ENERO

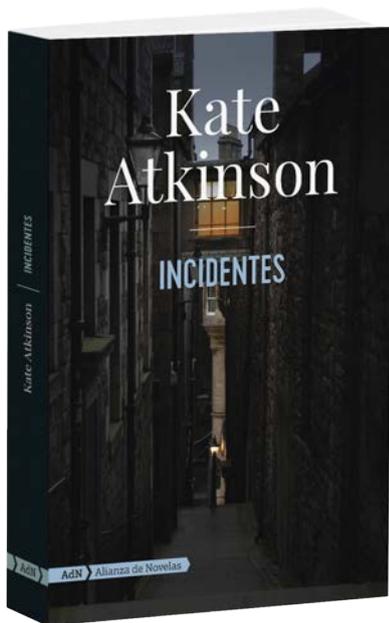
Traducción de Patricia Antón de Vez

13,00 x 20,00 | 384 pp | Rústica
978-84-1362-153-1 | 3456013

€ 9,90



AdNovelas.com



La apasionante segunda entrega del detective Jackson Brodie

Es verano, en el Festival de Edimburgo. La gente que hace cola para un espectáculo a la hora de la comida es testigo de un incidente violento en la carretera: un ataque casi homicida que cambia la vida de todos los allí presentes. Jackson Brodie, exmilitar, expolicía y exdetective privado, es también uno de los inocentes espectadores, hasta que se convierte en sospechoso de asesinato.

A medida que aumenta el número de muertos, el relato de cada uno de los miembros del numeroso elenco dickensiano incluye un fragmento del siguiente, como un conjunto de muñecas rusas anidadas. Todos buscan amor, dinero, redención o una vía de escape, pero lo que en realidad descubren es su verdadero ser.

21 ENERO

Traducción de Patricia Antón de Vez

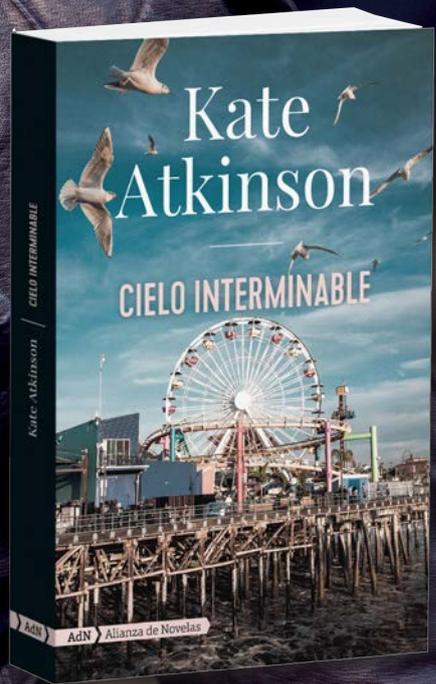
13,00 x 20,00 | 400 pp | Rústica
978-84-1362-155-5 | 3456015

€ 9,90



Junto con la nueva entrega de la saga, AdN recupera en formato bolsillo sus dos primeras novelas

© Foto: Euan Myles



21 ENERO

Traducción de Patricia Antón de Vez

ADN ALIANZA DE NOVELAS

15,50 x 23,00 | 400 pp | Rústica

978-84-1362-157-9 | 3455180

€ 19,00



AdNovelas.com



Kate Atkinson: «Vivo para entretener, no para educar, predicar o tener conciencia política»

UNA ENTREVISTA DE **LISA ALLARDICE** PARA **THE GUARDIAN**

Tras el éxito de *Una y otra vez* y *Un Dios en ruinas*, la escritora nos explica por qué disfruta más escribiendo a medida que se hace mayor y nos habla sobre el regreso del detective Jackson Brodie

Tras casi 10 años, el detective Jackson Brodie, muy querido por Kate Atkinson, regresa en su duodécima novela, *Cielo interminable*. «El mejor misterio de la década», escribía Stephen King sobre *Expedientes*, la primera aparición de Brodie en 2004, pero parecía como si nuestro detective se hubiera retirado para siempre después de su cuarta intervención en 2010. «La verdad es que Brodie se ha tomado unas vacaciones muy largas», dice la autora, durante las cuales, Atkinson ha ganado dos veces el premio Costa a la mejor novela por sus novelas históricas *Una y otra vez* y *Un Dios en ruinas*, y el año pasado escribió *La mecanógrafa*. Aunque su intención siempre ha sido traerlo de vuelta, de lo contrario, lo habría matado, «simplemente para pasar de página».

Cielo interminable comenzó como un guion sobre una mujer detective y fue escrito originalmente para la actriz y comediente Victoria Wood, que había aparecido en una de las adaptaciones de Brodie de la BBC protagonizada por Jason Isaacs. Wood no vio el manuscrito antes de su muerte en 2016, así que Atkinson lo dejó de lado, hasta que finalmente decidió que funcionaría para Brodie, en parte porque está ambientado en Yorkshire, donde se crio el detective, al igual que su creadora.

La idea para la historia comenzó con otro hombre de Yorkshire, Jimmy Savile, que tenía una casa en Scarborough, con una placa, ya quitada, sobre la barandilla que daba a la bahía y que decía «La vista de Savile». Aunque el DJ y presentador de televisión no aparece en *Cielo interminable* directamente, proyecta una sombra sobre un siniestro entramado de his-

torias que conectan las redes de abuso infantil de los años 70 y 80 con la trata de blancas actual.

Atkinson comenzó a escribir *Cielo interminable* al día siguiente de terminar *La mecanógrafa*, su novela de espionaje ambientada en la Segunda Guerra Mundial. Dado que la idea había estado rondando por su cabeza durante tanto tiempo, la autora explica que se le ocurrió muy rápido, «Y pensé: “¡Pues voy a seguir con ello!»». Pero debe haber sido difícil pasar de espías de los años 50 a canallas contemporáneos de la noche a la mañana. «Necesito cambiar de rumbo con determinación y con bastante frecuencia», comenta. Después de la primera tanda de libros de Brodie, sintió que «no quería volver a escribir otro de estos»; luego, tras *Una y otra vez*, *Un Dios en ruinas* y *La mecanógrafa*, decidió: «Tengo que dejar de escribir sobre la guerra. Sigo un ritmo durante mucho tiempo y luego tengo que cambiar».

Los libros de Brodie siempre tratan «de cosas que están pasando ahora», enfatiza. «Eso no significa escribir una novela sobre el bréxit», dice, «aunque ese tema aparece inevitablemente» (tal y como señala, incluso lo vemos en *La mecanógrafa*). Para Brodie (de todos los personajes de Atkinson, «el más parecido a mi exabrupto ante las cosas»), el bréxit es «el fin de la civilización tal y como la conocemos». Para el detective, «el mundo se ha vuelto más oscuro». Incluso para los estándares de la saga, *Cielo interminable* es sombrío. Sin embargo, conserva la alegría que hace que Atkinson sea tan terriblemente entretenida. «Lo sé, en cierto sentido no está bien», dice riéndose (se ríe mucho). Desde la última aparición de Brodie

«el mundo es un lugar más oscuro, más enfurecido y más amargo», dice. «Eso es lo que la política nos ha hecho: ahora todos estamos ansiosos todo el tiempo, porque no sabemos qué va a pasar.»

También hay ecos del momento #MeToo ya que, uno tras otro, los personajes femeninos reparten justicia o se vengan de un montón de tipos malos. Aunque no pretendía que *Cielo interminable* fuera un «libro de mujeres poderosas», inevitablemente se ha convertido en uno, «porque todos estos tíos blancos de mediana edad tienen que tener su merecido, ¿y quién se lo va a dar?». Como el propio Brodie reflexiona: «Era curioso que tantos hombres quedaran definidos por su caída: César, Fred Goodwin, Trotsky, Harvey Weinstein, Hitler, Jimmy Savile. Con las mujeres casi nunca pasaba. Ellas no caían: seguían en pie». Tuvo que añadir nombres a la lista mientras escribía, bromea, y si la escribiera ahora, habría aún más que incluir.

La honrosa excepción es nuestro protagonista, Brodie, «el último hombre bueno que queda», que siempre intenta «comportarse como un caballero» y que aunque «está un poco viejo ya», está listo para sumergirse en el mar o saltar desde un acantilado para rescatar a alguien. «Tiene un instinto de perro pastor», dice Atkinson. «Sabe que tiene que proteger a las mujeres y a los niños», pero también «tiene tal cantidad de oscuridad en su interior que siempre va a responder a la oscuridad de fuera».

Con su trágica infancia, su cadena de divorcios y su aspecto melancólico, es el arquetípico detective privado que ya está curtido; el único rasgo que le falta es una debilidad por la botella. «Me gusta coger estereotipos y tratar de trabajar con ellos», dice. Aunque cuando lo puso en acción por primera vez estaba nerviosa porque «en realidad nunca antes había escrito un personaje masculino con sustancia», y no tenía intención de escribir una novela policíaca, mucho menos una saga detectivesca que acompañaría a los libros del inspector Rebus de Ian Rankin o al inspector Morse de Colin Dexter. Pero «si pones a un detective en un libro, se convierte en una novela de detectives, no hay nada que hacer». Mientras que la ficción policíaca tradicional es «muy narrativa, como un rastro», el genio de Atkinson para la trama, combinado con una aguda simpatía por la vida interior de

sus personajes, ha creado lo que le gusta llamar el «género Jackson Brodie» (sus editores se decantan por «novela negra literaria»). Todos esos lectores que nunca elegirían una novela policíaca son «ahora los mayores fans de Jackson Brodie».

Por encima de todo, el detective es un gran recurso para reunir múltiples historias y grandes personajes. Hilary Mantel escribió una vez que Atkinson debe tener «un plan de acción más sofisticado que el de Dickens». «Aparecen muchos personajes», reconoce. ¿Su estudio se parece a la sala de procedimientos de un drama policial televisivo cubierto con extensos diagramas de arañas? «Es tu lugar de trabajo y sabes dónde están todos y lo que tienen que hacer», dice. «Lo hago mientras lo escribo, después ni siquiera consigo recordar los nombres de nadie». Le encantan los finales (de ahí los aparentemente interminables finales de *Una y otra vez*) y de alguna manera se las arregla para atar todo con pulcritud forense. «Todo el mundo tiene su merecido.»

El tema de la justicia se repite en toda la ficción de Atkinson, que siempre opera de acuerdo a su propia moralidad (el recuento de cuerpos en una novela de Brodie a menudo rivaliza con el de un episodio de *Juego de tronos*). En *Cielo interminable* «todo el mundo infringe la ley» o se toma la justicia por su mano de un modo u otro. Los fans de Brodie celebrarán la reaparición de Reggie, a quien vimos por última vez como una niñera de 16 años en la novela de 2008 *Esperando noticias* y que ahora es una joven policía. «¿Qué otra cosa podría haber sido?», pregunta Atkinson. «Ahora nunca se le permitirá ser feliz, porque siempre va a ver cosas malas. Se sentirá realizada.»

Atkinson dice que «no se puede escribir una novela sobre gente feliz con vidas felices». «Hay tanta miseria alrededor que parece que nunca lo logro». Pero la propia autora siempre parece estar muy contenta, al estilo típico de Yorkshire. «Lo estoy, por norma general», coincide con una risa. «Si fuera realmente una persona pesimista, ¿podría escribir otro tipo de libros? Tal vez este es el lugar para ello: te libera, porque así no tienes que vivir en él.»

Sin embargo, era una niña muy temerosa y llena de ansiedad, algo que atribuye a ser «ilegítima» y a no tener un hermano (sus padres estaban juntos, pero

su madre no pudo divorciarse tras un desastroso matrimonio en tiempos de guerra). «Había mucha emoción reprimida.» Nació en 1951 y creció en la tienda de sus padres en York. También se pregunta si pudo haber sido «contaminada» por la miserable infancia de su padre (una infancia llena de pobreza, violencia y accidentes fortuitos), que únicamente descubrió después de su muerte y que se lee como la historia de fondo de uno de sus personajes. (La abuela de su padre, con la que él vivió hasta los 10 años, murió al caerse de una mesa mientras trataba de quitar un papel atrapamoscas. «Menuda historia. ¡Imagina la mosca!»).

Hasta los 30 años nunca pensó en convertirse en escritora: «Yo era una lectora más, ese era mi papel en todo el proceso editorial». Pero ganó el concurso de relatos cortos de Women's Own («El mejor momento de mi vida») gracias a «lo primero que escribí que no tenía nada que ver conmigo». Y eso la llevó a aprender a escribir historias para revistas: «Contar todo en un espacio muy reducido... así fue como aprendí a escribir».

Publicó *Entre bastidores* cuando tenía 43 años. «Todo el mundo decía: «Eres bastante mayor para que te publiquen tu primera novela», y yo pensaba: «Bueno, ahora puedo ponerme manos a la obra, ya he hecho lo más difícil... vivir.» Se ha casado dos veces, tiene dos hijas y también nietas. *Entre bastidores* ganó el premio Whitbread al libro del año en 1995, tras vencer a grandes bestias literarias como Salman Rushdie, lo que causó cierto revuelo, con titulares como «Camarera desconocida gana premio» (había trabajado una vez en un hotel). Toda esa experiencia «me marcó para siempre», dice ahora, y desde entonces desconfía de las entrevistas. «Siempre siento que quiero vivir como si tuviera un monasterio dentro de mí... no quiero estar regalando todo el tiempo.»

Aunque «Yorkshire estará escrito en mi corazón para siempre», ha pasado la mayor parte de su vida como escritora en Edimburgo, lo que «te desconecta. Estoy más allá del muro». No le gustan las fiestas ni el *networking*, «cosas que siempre imagino que pasan en Londres todo el tiempo». Aunque el día después de nuestra entrevista almuerza con su vieja amiga Ali Smith («Es literalmente la única escritora que conoz-

co»), pero nunca hablan de escribir («¡Nunca!»). Celebrarán su primer puesto compartido en las listas de *bestsellers* en tapa dura y rústica (para *La mecánografa* y para la novela de Smith, *Primavera*).

Atkinson nunca ha sufrido el «síndrome de la página en blanco» y ya está trabajando en dos novelas a la vez («Me espabila un poco»), una de las cuales es otra de Brodie. «Sí, vuelve en un libro muy divertido»: un homenaje a Agatha Christie. Lleva años teniendo el principio y el título («Tengo títulos para vender») y ya ha escrito el final. «Estoy en modo Jackson Brodie, así que puedo hacerlo ahora en lugar de meterlo en el cajón de ideas que tengo.» El siguiente en llegar a las librerías será su «gran libro», un regreso a York y a la Segunda Guerra Mundial, llamado *The Line of Sight*.

A medida que se hace mayor, disfruta más de la escritura, aunque «tiene momentos muy malos. Muchas veces es completamente tedioso, pero una buena frase puede compensar muchos muchos años de tedio o infierno». Cuando la novela está terminada, «está hecha para siempre. Está en el mundo», y ella es «feliz con solo acostarme y ver Netflix toda la noche, porque necesito deshacerme de todo eso».

Siempre ha sentido «una cierta confianza» en su escritura, «pero en este país no te permiten tener confianza; a las mujeres no se les permite decir “creo que esto es realmente bueno»». Si bien los lectores y la crítica quedaron deslumbrados por la ingenuidad formal de *Una y otra vez*, es su secuela, *Un Dios en ruinas*, la que ella cree que es su mejor obra. «Y seguirá siéndolo», dice con énfasis. «Es el libro que siempre quise escribir. La gente siempre me cuenta cómo lloró al final.» Pero nunca ha entrado en la lista de nominados a los premios Booker, tal vez porque se la percibe como una «escritora de géneros» («No hay esperanza para mí»), y no estará en ninguna de las futuras listas de candidatos, ya que le ha pedido a sus editores que no vuelvan a presentar sus obras a este tipo de concursos: «Mientras cumpla con mis propios estándares, es suficiente».

«Haber conmovido a alguien hasta el llanto y haberle hecho reír es grandioso», dice. «Vivo para entretener, no para educar, predicar o tener conciencia política. Si hay algo que tengo que hacer es entretenerme a mí misma primero y a todos los demás después.»

Vuelve el mítico detective Jackson Brodie

Jackson Brodie se ha mudado a un tranquilo pueblo costero en North Yorkshire, donde cuenta con la ocasional compañía de su hijo Nathan, adolescente recalcitrante, y su viejo Labrador Dido, ambos a discreción de su expareja Julia. Un escenario pintoresco... pero en el que algo oscuro acecha entre bastidores.

El trabajo actual de Jackson, recopilar pruebas acerca de un marido infiel para su desconfiada esposa, parece sencillo, pero un encuentro fortuito con un hombre desesperado en un acantilado que se está desmoronando dará lugar a una red de lo más siniestra y lo conducirá hasta alguien de su pasado. Viejos secretos y nuevas mentiras se entrecruzan en esta impresionante novela policíaca, a la vez profundamente divertida y dolorosamente triste, escrita por una de las autoras más deslumbrantes y sorprendentes de la actualidad.

«Qué suerte que el largo paréntesis de Jackson Brodie haya terminado». *The New York Times*

«Una clase magistral sobre lo que se puede hacer con la ficción policíaca». *The Sunday Times*

«Una lectura exuberante y entretenida». *The Independent*

«Humor agudo, prosa impactante y una gran perspicacia psicológica». *Daily Express*

«Un libro fabulosamente entretenido y conmovedor». *Sunday Mirror*

KATE ATKINSON (1951) obtuvo el Premio Whitbread (ahora Costa) al Mejor Libro del Año con su primera novela, *Entre bastidores*. Sus cuatro novelas sobre el expolicía Jackson Brodie, grandes éxitos de ventas, se convirtieron en la serie de televisión de la BBC *Case Histories*, protagonizada por Jason Isaacs. Su última novela, *Una y otra vez*, obtuvo el premio Costa a la Mejor Novela y el premio literario South Bank Sky Arts, y quedó finalista del Women's Prize. En 2011 le fue concedida la Orden del Imperio Británico por su contribución a la literatura, y fue elegida Autora del Año de las librerías Waterstones en la ceremonia de los Premios Nacionales del Libro de 2013 en Reino Unido.

También disponible de Kate Atkinson en AdN: *La mecanógrafa*.